

Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

Sobre un documento interesante.

Entre el antiguo hospital de San Lázaro, convertido después en cuartel, y últimamente en Colegio de Huérfanos de la Infantería, y la ermita de San Eugenio, a la derecha de la carretera conforme se sale de Toledo en dirección a Olías del Rey, estuvo situado el hospital de San Antonio Abad, cuya capilla, si hemos de dar crédito a D. Sixto Ramón Parro, caía próximamente donde hoy se levanta un modesto pilar de piedra terminado en sencilla cruz de hierro de la misma figura que la ostentada en sus hábitos por los P. P. Antonianos.

De dicha capilla se sabe de cierto que estaba junto al camino; que disponía de un bello artesonado de maderas finas, doradas y pintadas con el mismo gusto y delicadeza que admiramos en muchas de nuestras iglesias; y que, desde las primeras vísperas del Santo, tal día como hoy (1), y todo el siguiente, colocábase en la puerta de la misma uno de los religiosos en disposición de distribuir panecillos bendecidos a cuantas personas iban a rezar al Santo.

Este hospital fué fundado en 1316 por D. Gonzalo Ruiz de Toledo, señor de Orgaz, bajo la advocación de San Antonio Abad y asistencia de los mencionados Padres, y con el fin exclusivo de curar cierta enfermedad conocida por entonces con el nombre de *fuego sácro*, o fuego de San Antonio, la cual consistía en una especie de humor cutáneo corrosivo que, empezando por atacar

(1) Leyóse este curioso documento en sesión ordinaria celebrada el 16 de Enero de 1921, víspera de la conmemoración del Santo.